



ESTRATEGIAS DE TRADUCCIÓN ANTE LAS ALTERACIONES DE LA LENGUA ESTÁNDAR Y LOS JUEGOS DE PALABRAS

Resumen: En la traducción de textos literarios es frecuente hallar alteraciones de la lengua estándar (dialectalismos o peculiaridades lingüísticas) y juegos de palabras. La dificultad para traducir estos casos reside en la imposibilidad de ser literales y en la necesidad de encontrar normas a las que aferrarse a la hora de tomarse ciertas libertades. Partimos de ejemplos textuales de casos problemáticos para analizar primero los elementos de alteración del estándar y sus efectos en la lengua de partida; después, lo esencial es reflexionar sobre las posibilidades que ofrece la lengua de llegada para alcanzar efectos similares.

Desde el punto de vista didáctico, el desarrollo de estrategias de traducción en estos casos extremos no sólo puede ser importante para resolver ejemplos de este tipo, sino también un buen entrenamiento para la traducción literaria en general, que se caracteriza por un uso de la lengua siempre creativo.

Palabras clave: traducción literaria; didáctica; dialectalismo; juego de palabras.



TRANSLATION STRATEGIES FOR VARIATIONS OF THE STANDARD LANGUAGE AND WORD PLAYS

Abstract: In literary translation, it is frequent to find variations of the standard language (use of dialect or peculiar idiolects) as well as word plays. The difficulty of translating these examples often is due to the impossibility of being literal and to the necessity of finding norms to guide a more or less free translation.

At first, some of these problematic examples are analyzed in order to detect which elements cause the alterations of the standard and which effects they have; second, it is necessary to reflect on the possibilities offered by the target language to achieve similar effects.

From the didactic perspective, the development of translation strategies for these extreme cases is important not only for solving problems of this kind. It is also a good training for literary texts in general, which are characterized by an always creative use of language.

Keywords: literary translation; didactics; dialectalism; word-play.



ESTRATEGIAS DE TRADUCCIÓN ANTE LAS ALTERACIONES DE LA LENGUA ESTÁNDAR Y LOS JUEGOS DE PALABRAS

Fecha de recepción: 17/12/2011; fecha de aceptación: 10/02/2012; fecha de publicación: 00/03/2012

Isabel García Adánez
igadanez@filol.ucm.es
Universidad Complutense de Madrid

1.- INTRODUCCIÓN

No es del todo infrecuente que, al comentar traducciones en las que un texto original reproduce el discurso de algún personaje que habla en dialecto, alguno de los presentes plantee la pregunta de por qué no se recurre a un dialecto del español. Tampoco es infrecuente que algún lector o alumno avisado se asombre al ver que una traducción ofrece como solución “gallina” cuando en el original pone “liebre”¹ o cuando en un texto en español no llueven perros y gatos –por continuar con las metáforas animales– por más que en su original inglés así suceda. Desde una perspectiva general, todos estos ejemplos constituyen modificaciones de la lengua estándar, ya sea por el uso de variantes diatópicas, de modismos, de expresiones propias de un registro coloquial, peculiaridades del habla de determinadas personas, etc.

No vamos a ocuparnos de los modismos y refranes, puesto que el tema desborda los límites de este estudio, si bien, por otra parte, al tratarse de expresiones fijas, una vez detectados como tales, fundamentalmente se trata de recurrir al diccionario adecuado para buscar una equivalencia². Más problemático suele ser encontrar buenas equivalencias para las expresiones dialectales y las peculiaridades lingüísticas individuales, ya sean puntuales o constantes a lo largo de un texto, porque son varios los factores a tener en cuenta en la lengua de llegada.

¹ En alemán, se utiliza el término “Angsthase”, literalmente “liebre miedosa”, para designar a una persona cobarde.

² Sobre este tema son muy interesantes los artículos de M. T. I. Zurdo citados en la Bibliografía.

Un factor muy importante es que el exceso de acercamiento a la lengua de llegada puede degenerar en el anatopismo³: en el uso de elementos impropios de la cultura de la lengua de partida que chocan con el contexto original. Si nadie cuestionaría que los personajes de una novela que se desarrollara en el norte de Alemania pudieran encomendarse a la Virgen de la Macarena, puesto que, para empezar, serían protestantes, tampoco tiene sentido alguno plantearse que su lengua pudiera sufrir un proceso de transculturización similar y, por ejemplo, cecearan, aferrándonos al argumento de que “hablan en dialecto” y en España se asocia el ceceo con una pronunciación dialectal (además, el sistema fonológico alemán carece de la fricativa interdental sorda).

Otro factor está relacionado con que las variaciones dialectales, idiolectales y los juegos de palabras a menudo se basan en variaciones fonéticas imposibles de reproducir en otra lengua con un sistema de vocales y consonantes completamente distinto o con distintas estructuras en la composición de las palabras. Así, por ejemplo, ¿cómo podría traducirse el título de la comedia de Jardiel Poncela *Amor se escribe sin hache*? En alemán, curiosamente, funcionaría una traducción literal —*Liebe schreibt man nicht mit h*—, puesto que la hache se utiliza como grafía para indicar que la vocal precedente es larga, aunque en este caso ya está indicado con la grafía doble (*ie*) y la hache sería redundante y, por tanto, una falta de ortografía igual que la española. Ahora bien, ¿qué sentido tendría una hache en inglés, que siempre es aspirada y no muda y no tiene ningún lugar posible en la palabra *love*, o en italiano, donde ni siquiera existe la hache inicial? ¿Cómo podrían recrearse juegos de palabras que aluden a la gramática más elemental, del tipo: “lo primero que se echa es la hache” o “la semana antes que el mes” para aprender que el orden de los pronombres y no caer en el vulgarismo?

Sea por el motivo que fuere, en todos estos casos, la traducción literal es una opción absurda y el traductor tiene que buscar soluciones que funcionen dentro de su propio sistema, alejándose del original... mejor dicho: alejándose de las palabras a las que afectan las variaciones de la lengua original, manteniendo siempre presente el tipo de fenómeno lingüístico a que se enfrenta y el efecto que produce. Obviamente, aunque la traducción sea libre en lo que a las palabras concretas respecta, la libertad tampoco es

³ Así lo expone M. Sáenz en su introducción a *Berlín Alexanderplatz*, concretamente al explicar el problema de la adaptación del dialecto alemán al español, en este caso el berlinés de los años veinte. Sáenz (2002, 30).



total y se ha de partir de criterios sólidos. Para encontrar estrategias de traducción en este tipo de problemas es fundamental encontrar, primero, estrategias de detección y de descripción de lo que sucede en la lengua original; después, analizar y tomar conciencia de las posibilidades de variación que ofrece la lengua de llegada en sí misma para encontrar efectos similares; tercero, regresar al texto original para, a partir de esas palabras y con plena consciencia de las soluciones coherentes, encontrar palabras equivalentes que se le aproximen al máximo.

2.- VARIACIONES DEL ESTÁNDAR Y JUEGOS CON EL LENGUAJE: PROPUESTAS DE TRADUCCIÓN

En lo sucesivo, analizaremos ejemplos de distintos tipos de variaciones de la lengua estándar y juegos de palabras con el fin de examinar el efecto que producen, los problemas que plantea la traducción y las soluciones por las que se optó finalmente. Se trata en todos los casos de traducciones propias de textos literarios alemanes, aunque se podrían extrapolar a otras lenguas o incluso contemplar los textos en español como el punto de partida para una traducción a otra lengua. Hemos considerado interesante escoger estos ejemplos porque son casos reales en los que la decisión final no es una abstracción sino el texto que está publicado.

2.1.- *Juego con la ortografía*

Entre las variaciones de la lengua estándar más frecuentes se encuentran las alteraciones en la pronunciación y, en su equivalente escrito, la alusión a faltas de ortografía⁴. En *Los Buddenbrook* de Thomas Mann hay una escena en la que los niños de la casa tienen que hacer los deberes de lengua porque han cometido muchas faltas de ortografía en un dictado. Al margen del efecto cómico de las palabras mal escritas, en esta escena es importante la identificación del lector –todos hemos realizado ejercicios similares y aprendido a escribir correctamente– y también la recreación del sistema de enseñanza, con sus dictados y sus tareas para casa. Es obvio que las grafías problemáticas y los elementos que se prestan a la confusión no son los mismos en alemán y español y que,

⁴ Encontramos un caso similar de faltas de ortografía, muy bien adaptado por la traductora, en *Errores y Extravíos* (Fontane, 1984, 94-95).

en estos casos, siempre es más importante el efecto que la traducción exacta de las palabras, sin duda escogidas por el autor por su ortografía y no tanto por su contenido. Además, la editorial había recomendado reducir las notas al mínimo y evitar el exceso de comentarios filológicos que pudieran entorpecer la lectura, con lo cual no hubiera tenido sentido dejar los términos originales sin traducir y en cursiva para explicar el sistema fonético y ortográfico del alemán. En el texto original, leemos:

Ferner galt es, sich mit deutscher Grammatik zu beschäftigen, [...] Worauf man sein Diktatheft zur Hand nahm, um Sätze zu studieren, wie diesen: “Unsere Hedwig ist zwar sehr willig, aber den Kehrriecht auf dem Estrich fegt sie niemals ordentlich zusammen”. Bei dieser Übung voller Versuchungen und Fussangeln hatte die Absicht bestanden, dass man Hedwig, willig und fegt mit einem ch, Estrich mit g und Kehrriecht womöglich ebenfalls mit einem g schreiben sollte, und das hatte man denn auch gründlich besorgt, weshalb nun die Korrektur vorgenommen werden sollte”. (Mann, 2002, 519).

La versión española trata de aproximarse lo más posible a las palabras (por ejemplo, “fegen” corresponde literalmente a “barrer”, no a “recoger”, etc.) y recrea los errores en fonemas y grafías distintos, en los que resultan difíciles a los hispanohablantes:

Luego también hacían ejercicios de gramática alemana [...] Y luego sacaban el cuaderno de dictados para estudiarse textos como: “Nuestra Hedwig es voluntariosa y diligente, pero nunca recoge las virutas como conviene”. Aquel ejercicio lleno de trampas y tentaciones estaba pensado para que uno escribiese “voluntariosa”, “virutas” y “conviene” con be y, a ser posible, “diligente” y “recoge” con jota, y como todo ello era justo lo que hacían los niños, luego debían realizar la corrección. (Mann, 2008, 615-616).

2.2.- *El defecto de habla como peculiaridad lingüística*

En la misma novela, otros niños se divierten remedando la manera de hablar de su profesor y las extrañas expresiones que utiliza. El personaje no pronuncia el alemán correctamente y es objeto de mofa constante, efecto que desaparecería en una traducción literal y que tampoco puede explicarse en una nota al pie. Encontramos:

Wir haben furchtbar gelacht. [...] Passt mal auf, was Herr Stengel zu Siegmund Köstermann gesagt hat [...] “Äusserlich, mein gutes Kind, äusserlich bist du glatt und geleck, ja, aber innerlich, mein gutes Kind, da bist du schwarz...” Und dies sagte er unter Weglassung des “r” und indem er “schwarz” sie “swärz” aussprach – und mit einem Gesicht, in dem sich der Unwille über diese “äusseliche” Glätte und Gelecktheit mit einer so überzeugenden Komik malte, dass alles in Gelächter ausbrach (Mann, 2002, 15).

En castellano no pueden trasladarse las alteraciones de las vocales, pues la cantidad vocálica no es rasgo distintivo y existen menos grados de apertura, si bien es posible compensar esto acentuando más aún las anomalías consonánticas y convirtiéndolas en una suerte de frenillo que reproduce la comicidad en la que tanto se insiste a lo largo de la obra. Es evidente que esto afecta a los segmentos con anomalía y se han de encontrar palabras adecuadas:

Nos hemos reído muchísimo... Fijaos lo que el señor Stengel le ha dicho a Siegmund Köstermann: [...] –Por fuera estás todo limpio y pulido, sí, pero por dentro, hijo mío, estás negro... –Y dijo esto último pronunciando la “r” como una “d”, con una especie de frenillo, y poniendo una cara que reproducía el estupor ante aquel alumno limpio y pulido pero sólo “pod fueda” con una comicidad tan convincente que todo el mundo se echó a reír (Mann, 2008, 23).

2.3.- *Uso del dialecto*

Cuando en un texto original se utiliza el dialecto, aunque en algunas traducciones se recurre a dialectos de la lengua de destino y en determinados contextos puede ser una buena solución (por ejemplo, en teatro). Además, el uso de dialecto no tiene el mismo significado en todas las culturas: en alemán o inglés se considera un rasgo vulgar, mientras que en castellano tan sólo indica una procedencia determinada sin especiales connotaciones de clase social, con lo cual el efecto “vulgar” se consigue trasladando lo dialectal a los vulgarismos más habituales, pues el extrañamiento cultural que se plantea si nos acercamos demasiado a nuestras propias peculiaridades nacionales trae consigo el mismo tipo de error que los anacronismos y los extrañamientos culturales en las costumbres.

La segunda razón por la cual es muy poco convincente un cambio de este tipo se basa en que la relación entre la lengua estándar y el dialecto o los dialectos es diferente en alemán y en castellano. En alemán, además de que la diferencia entre ambos, sobre todo la fonética, es notoriamente mayor (hablamos de dialectos, no de lenguas propiamente dichas como es el caso del catalán, el gallego, etc., frente al español), hay que contar con el factor de que el uso del dialecto es signo de pertenencia a una clase social inferior, es vulgar y no sólo regional. Así pues, suele resultar mucho más adecuada la reinterpretación como vulgarismos en los casos en los que sea posible. Cierto es que los vulgarismos también se acercan a determinadas pronunciaciones y giros dialectales (si consideramos que el estándar es el castellano, los vulgarismos estarían próximos a las hablas del sur o al español de América; sin duda, lo que suena infinitamente grosero a los latinoamericanos es el español peninsular). Teniendo muy

presente que se trata de evitar los dialectalismos marcadamente “regionales”, también habrá que prestar cuidado a esta “vulgarización” del lenguaje.

Hay que tener cuidado con no repetir siempre las mismas soluciones para no cargar el texto más que en la lengua original. No siempre hay lugar para introducir los elementos “exóticos”, se corre el riesgo de cansar al lector repitiendo siempre los mismos recursos o incluso de debilitar el efecto cómico del dialecto por exceso; por otra parte, dado que la relación entre lengua estándar y dialecto del alemán no es equivalente a la de estándar y habla vulgar de la versión castellana, por cuestiones de coherencia con los personajes, resultaría incoherente la vulgarización aunque no lo sea el uso del dialecto.

En ocasiones, es buena solución introducir en algún punto la explicación de que tal o cual personaje habla en dialecto, con lo cual se hace innecesario recrearlo cada vez que aparece, como de hecho también sucede en el original: no todo el discurso de determinados personajes está transcrito en dialecto todo el tiempo, aunque sabemos cómo hablan desde el principio. Así, por ejemplo, el comandante Schwarzkopf, que se expresa con bastante corrección casi siempre, regaña a su hijo cuando se entera de que quiere casarse con Tony Buddenbrook:

So, na, dann will ‘k di man vertellen, dass du ‘n Döskopp büs’, ‘n Hanswurst, ‘n groten Dummerjahn! Und dass du morgen nach Göttingen abkutschirst, hörst du wohl? morgenden Tages! Und dass das Ganze ‘n Kinderkram ist, ein nichtsnutziger Kinderkram und damit Punktum! (Mann, 2002, 151).

La versión española alterna la introducción de vulgarismos moderados, pues casi sería una transcripción de un discurso hablado deprisa (como lo haría una persona muy enfadada) y la explicación de que se ha dejado atrás el estándar y la corrección total:

–¡Mi’ a que eres cabeza de chorlito! ¡Si es que eres bobo! ¡Más páñfilo que ni hecho de encargo...!
¿Será posible?! Y mañana sales pitando pa’ Gotinga, ¿me oyes? ¡Mañana mismo! ¡To’ esto no es más que una niñería, una niñería absurda! ¡Así que: *punctum!* –y no pudo reprimir el *Plattdeutsch* (Mann, 2008, 198-190)⁵.

⁵ En las traducciones citadas de Döblin y Fontane encontramos numerosos ejemplos de la adaptación de dialectos como vulgarismos, así como una explicación de los criterios de traducción al final de las respectivas introducciones críticas.

2.4.- *Incorrección gramatical*

Se da en *Buddenbrooks* un ejemplo de incorrección gramatical cuya versión en castellano resulta incluso más divertida que en el original, puesto que remite indirectamente a uno de los errores más característicos de quienes aprenden alemán: la confusión entre el dativo y el acusativo, vergonzante error para quien habla un estándar correctísimo y considera vulgar a todo el que no lo hace (aquí, el ridículo pretendiente bávaro que tantos quebraderos de cabeza habrá de ocasionar a la familia Buddenbrook). Basándonos en la comicidad que siempre suscita este personaje, casi grotesco, hemos preferido describir la incorrección a reproducirla por el fenómeno equivalente en español: el leísmo o el laísmo. Por un lado, crear aquí una relación de equivalencia iría en contra del principio de no asociar los dialectos alemanes en dialectos del español; por otro, el leísmo o el laísmo son tan habituales en determinadas regiones que parte de los lectores podrían no captar bien el efecto cómico porque no saben en qué consiste realmente el error. Al original alemán que sigue:

...hier muss ich mich oft für ihn genieren. [...] mehrere Male ist es ganz einfach vorgekommen, dass er im Gespräche 'mir' statt 'mich' gesagt hat. Das tut man da unten, Ida, das kommt vor, das passiert den gebildetsten Menschen, wenn sie guter Laune sind, und tut Keinem weh und kostet nichts und läuft so mit unter und niemand wundert sich. Aber hier sieht Mutter ihn von der Seite an, und Tom zieht die Augenbraue hoch, und Onkel Justus gibt sich einen Ruck... (Mann, 2002, 339).

le corresponde en su versión española:

...aquí, varias veces me ha hecho sentir vergüenza de él. [...] se ha dado varias veces en la conversación que ha confundido el dativo con el acusativo. Allá en el sur les pasa mucho, Ida, sí, les pasa incluso a las personas más cultas cuanto están de buen humor, y a nadie le duele y nadie se extraña y lo deja estar sin inmutarse siquiera. Pero aquí, mamá le mira de reojo y Tom levanta una ceja, y el tío Justus da un respingo... (Mann, 2008, 407).

Esta solución sería, en cierto modo, equivalente al uso de un hiperónimo: ante la imposibilidad de reproducir los elementos literales, se busca el nivel superior. Aquí no es un término más global sino el fenómeno gramatical en sí. En realidad es el mismo que el causante del leísmo/laísmo –la confusión entre el complemento directo e indirecto–, pero de este modo resulta más fácil de entender y no crea problemas de transculturación.

2.5.- Juego de palabras con rima

El último de los ejemplos es un fragmento del ensayo “Bei uns in Deutschland” (“Aquí, en Alemania”) de Herta Müller, en el que la autora expone el trauma que supone para ella que en Alemania le pregunten constantemente de dónde es y cómo es que habla tan bien el alemán, cuando es su lengua materna porque procede de la minoría alemana establecida en Rumanía. La propia autora, cuyo estilo se caracteriza por una creatividad inmensa en lo que respecta a la creación de nuevas palabras, insiste en la importancia del recurso del humor para vencer el sufrimiento cotidiano, con lo cual es esencial que el texto de llegada resulte igual de cómico que el de partida. Aquí el juego está basado en la rima y reza así:

Gleich danach stelle ich mir beim Gehen auf der Straße vor, wie es wäre, wenn alle Kunden vor und nach mir sagen müßten, woher sie kommen. Ich gehe Ortsnamen durch und suche Reime: “Guten Tag, ich möchte Hustensirup und komme aus Lurup. Guten Tag, ich möchte Aspirin und komme aus Wien. Guten Tag, ich möchte zwei Flaschen Wein und komme aus Unterschleißheim. Ich möchte Rasierklingen und bin aus Bilingen”. Oder beim Abschied: “Auf Wiedersehen, ich bin aus Mörfelden und werd' mich wieder melden.” Ich bringe mich zum Lachen... (Müller, 2009, 179).

Antes de buscar posibles traducciones, conviene detenerse a examinar las peculiaridades de las rimas originales, que en sí resultan rípidas y hasta ridículas, pues los nombres de las localidades que riman con objetos cotidianos son especialmente rebuscados y con terminaciones habituales (por ejemplo, la rima en -up, una sílaba que apenas se da en alemán, o el prefijo Unter-, “de abajo”). El principal problema para el traductor es hallar nombres de localidades alemanas que contengan sílabas finales con las que formar rimas españolas, pues los productos cotidianos sí tendrán que traducirse. Dadas las diferencias acentuales entre ambas lenguas (el alemán es una lengua de ritmo acentual y el español, de ritmo silábico) y la naturaleza de sus vocales, conservar nombres alemanes en general no parece ofrecer muchas posibilidades. Conservar los lugares y traducir los objetos no permite rimar de ninguna manera y, por lo tanto, no sólo se perdería el efecto cómico inmediato, sino que habría que cortar el texto original en que la autora explica su propio juego de palabras. Huelga señalar que las localidades elegidas tienen que encontrarse dentro del territorio de Alemania o, si acaso, Austria, pues de trasladar la escena a otro lugar se chocaría con el título del artículo y, sobre todo, con el contenido: la experiencia de vivir en Alemania.

Aquí tenemos, al mismo tiempo, una vía para comenzar a buscar: localidades del territorio elegido cuyos nombres tengan una traducción al español (por ejemplo,



Ratisbona para Regensburg, Francoforte para Frankfurt, etc.). Además, podemos contar también con los gentilicios. Los productos concretos que, en la traducción, tendrán que ser otros (Hustensirup, jarabe para la tos; Rasierklingen, cuchillas de afeitar, etc) nos proporcionan, a su vez, otra pista: todo son productos comunes que se compran en farmacias, droguerías o tiendas de comestibles, con lo cual el abanico de posibilidades es amplio pero se puede acotar. Por último, si pensamos en la formación de palabras en alemán, vemos que la mayoría de ellos son compuestos, con lo cual podremos utilizar, en español, complementos del nombre y adjetivos añadidos, ampliándose así nuestro radio de búsqueda. Se ha intentado mantener siempre la estructura de las frases y el resultado es el que sigue, si bien hubieran existido muchas opciones más igualmente convincentes e hilarantes:

A continuación, mientras camino por la calle, me imagino cómo sería si cada cliente que me sigue o antecede tuviera que decir de dónde es. Barajo nombres de lugares y busco rimas: “Buenos días, querría tapones de cera, soy de la Baja Baviera. Buenos días, querría aspirina infantil y soy de Kiel. Buenos días, dos botellas de champán, soy de Aquisgrán. Querría polvos para los pies, yo soy vienés”. O para despedirse: “Hasta luego, soy de Bonn, ya vuelvo en otra ocasión”. Me hago reír a mí misma... (Müller, 2011,170).

3.- APLICACIÓN DIDÁCTICA Y CONCLUSIONES

Desde el punto de vista didáctico, el desarrollo de estrategias de traducción en estos casos extremos no sólo puede ser importante para resolver ejemplos similares de dialectalismos, juegos fonéticos, juegos de palabras, etc., sino que también es un buen entrenamiento para la traducción literaria en un sentido mucho más amplio. En el fondo, el autor de literatura siempre se aparta del estándar y siempre utiliza la lengua de un modo creativo y no sólo funcional: juega con distintos registros, busca efectos rítmicos y sonoros, cadencias especiales...en resumen, tiene un estilo propio que lo diferencia de los demás y también lo diferencia del estilo neutro de otros tipos de textos (o, si utiliza un estilo muy neutro, lo hace intencionadamente, y eso también ha de detectarlo el traductor).

En los inicios, siempre se tiene miedo de alejarse del original, y justo en casos como los que hemos visto suele ser peor no hacerlo que dar rienda suelta a la creatividad... siempre dentro de ciertas pautas. Enseñar y entrenar estos mecanismos de detección, de análisis de la lengua original y de la lengua de llegada, de concienciación lingüística, es la mejor preparación que puede recibir un futuro traductor. A menudo, el mejor consejo no recoge aquello que se debe hacer, sino aquello que no se debe hacer.



Es fundamental sensibilizar al futuro traductor como lector, lector del texto original y lector del texto de llegada como resultado, no como “estructura original trasplantada a otra lengua”. Y para ello, de nuevo, lo que ayuda es una fase final de reflexión, verificar que no se ha cometido ningún de coherencia interna, ninguna ruptura del contexto, ningún anacronismo o anatopismo, ningún error de registro, etc. Pero también que no se ha perdido ningún efecto del texto original ni, por el contrario, se ha creado otro que no estaba previsto (por ejemplo, un problema típico de la traducción del alemán al español es que el resultado es de un registro más elevado que el original porque se aferra a estructuras que en alemán son las más naturales, como la voz pasiva, las construcciones con participios o las construcciones nominales).

Para un alumno de traducción suele ser difícil asumir que, en esta disciplina, no se aprenden soluciones únicas como en clase de matemáticas, sino que se trata de desarrollar formas de enfrentarse y solucionar los problemas, a lo cual se llega pensando en términos de fenómenos lingüísticos y no de palabras concretas (con la frecuente actitud de “el original pone x”). Cabe plantearse, por último, que psicológicamente crea menos tensión en un alumno pensar que está aprendiendo a resolver un caso excepcional, que se enfrenta a un enorme reto –un juego de palabras, una frase en dialecto, un personaje con un defecto de habla...–, pero a un reto puntual, no a la forma de trabajar cada día, con cada página de texto. Y esto contribuye a algo fundamental: evitar el bloqueo, vencer el miedo. La dificultad de hallar, por ejemplo, el ritmo de un texto no es ni mucho menos menor que la de resolver un juego de palabras, pero el que está aprendiendo tal vez no lo percibe así porque todavía no es capaz de ver el alcance de las dificultades. O, al contrario, todo le crea inseguridad. Entrenarse en las pistas más difíciles hace que después resulte mucho más fácil y natural caminar en terreno llano. En un texto literario, este supuesto terreno llano tampoco lo será tanto, más bien será pantanoso como todo buen texto literario, pero el traductor habrá desarrollado una mayor sensibilidad para captar cada pequeño accidente, así como los recursos para encontrar el equilibrio y, cuando menos, no caer en ninguna trampa.

4.- BIBLIOGRAFÍA

Döblin, A. (2002). *Berlín Alexanderplatz* (Trad. de M. Sáenz). Madrid: Cátedra.

Fontane, T. (1984). *Errores y extravíos* (Trad. de A. Pérez). Madrid: Cátedra.



García Adánez, I. (2007). Problemas y propuestas para la traducción de giros dialectales y peculiaridades lingüísticas en las novelas de Thomas Mann. En B. Santana, S. Roiss y M. A. Recio. (Eds.), *Puente entre dos mundos: Últimas tendencias en la investigación traductológica alemán-español* (pp. 147-157). Salamanca: Universidad de Salamanca.

Kittel, H., House, J. & Schultze, B. (Eds.) (2004). *Übersetzung - Translation - Traduction. Handbuch zur Übersetzungsforschung*. Berlin: Walter de Gruyter.

Mann, T. (2002). *Buddenbrooks*. Frankfurt: Fischer.

- (2008). *Los Buddenbrook* (Trad. de I. García Adánez). Barcelona: Edhasa (Pocket).

Müller, H. (2009). *Der König verneigt sich und tötet*. Múnich: Hanser.

- (2011). *El rey se inclina y mata* (Trad. De I. García Adánez). Madrid: Siruela.

Lorenzo García, L. et al. (Ed.) (2003). *Estudios críticos de traducción de literatura infantil y juvenil: Análisis de las traducciones de obras inglesas y alemanas a las cuatro lenguas oficiales de España*. Oviedo: Septem.

Llácer Llorca, E. V. (2004). *Sobre la traducción. Ideas tradicionales y teorías contemporáneas*. Valencia: Universidad de Valencia.

Lozano, Wenceslao Carlos (2006). *Literatura y traducción*. Granada: Universidad de Granada.

Poyatos, F. (Ed.) (1997). *Nonverbal Communication and Translation. New Perspectives and Challenges in Literature, Interpretation and the Media*. Ámsterdam/Philadelphia: John Benjamin.

Santana López, B. (2006). *Wie wird das Komische übersetzt?* Berlin: Frank & Timme.

Zurdo, M. T. I. (1999). Sobre la adecuación del método contrastivo para el análisis interlingüístico de fraseologismos. En *La lengua alemana y sus literaturas en el*

contexto europeo, siglos XIX y XX (pp.354-365). Salamanca: Universidad de Salamanca.

- (2001) Wege, Umwege, Irrwege. Zur Behandlung deutscher Phraseologismen in Spanischen literarischen Übersetzungen. En, G. Wotjak, (Ed.) *Studien zum romanisch-deutschen und innerromanischen Sprachvergleich* (pp.501-513) Frankfurt am Main.



TRANSLATION STRATEGIES FOR VARIATIONS OF THE STANDARD LANGUAGE AND WORD PLAYS

1.- INTRODUCTION

When reviewing translations in which a source text reproduces the speech of a character that speaks with a dialect, it is not entirely uncommon that someone among those present brings up the question of why a Spanish dialect is not used. Neither is it uncommon for some quick-witted reader or student to be astonished when they see a translation that offers “chicken” as the solution when the original text reads “hare”¹ or when, in a Spanish text, it does not rain cats and dogs (another example of an animal metaphor) even if it does in the original English text. From a general point of view, all of these examples constitute modifications of the standard language, whether it is because of the use of diatopic variations, idioms, expressions which are characteristic of a colloquial register, certain people’s speech peculiarities, etc.

We will not deal with idioms and proverbs, for that topic goes beyond the limits of this study, even though, for these fixed expressions, once they have been recognised as such, the solution basically comes down to finding an equivalence in the appropriate dictionary². Finding good equivalents for individual dialectal expressions and peculiar idiolects, whether they are isolated examples or recurrent throughout the text, is usually more difficult because there are several factors to take into account in the target language.

A very important factor is that coming too close to the target language can lead to anatopism³: the use of elements uncharacteristic of the source language’s culture that are at odds with the original context. Just as nobody would consider that the characters from a novel set in northern Germany could entrust themselves to Our Lady of Macarena, given that they would be protestant to begin with, it makes no sense to

¹ In German, the term “Angsthase”, literally “fearful hare”, is used to refer to a cowardly person.

² Regarding this topic, the articles by M. T. I. Zurdo mentioned in the Bibliography are very interesting.

³ According to M. Sáenz in his introduction to *Berlín Alexanderplatz*; specifically when he explains the problem that adapting a German dialect into Spanish posed, in this case the dialect of Berlin in the 1920s. Sáenz (2002), p. 30.



consider that their language could suffer a similar process of transculturation and that they would, for example, speak with a lisp, clinging to the argument that they “speak a dialect” and in Spain, speaking with a lisp is associated with a dialectal pronunciation (besides, the German phonological system lacks the voiceless dental fricative consonant).

Another factor is related to dialectal and idiolectal variations as well as wordplays being often based on phonetic variations that are impossible to reproduce in another language that has a completely different system of vowels and consonants, or different word-formation structures. So, for example, how could we translate the title of the comedy by Jardiel Poncela *Amor se escribe sin hache* [Love is spelled without an h]? Curiously enough, a literal translation would work in German —*Liebe schreibt man nicht mit h*—, since the *h* is used to indicate that the preceding vowel is long, however, in this case it is already indicated by the double vowel (*ie*), so the *h* would be redundant, and therefore a spelling mistake just like the one in Spanish. Nevertheless, how much sense would an *h* make in English, since it is always aspirated, not voiceless, and there is no possible room for it in the word *love*; or in Italian, where the initial *h* does not even exist? How could we recreate wordplays that refer to the most elemental grammar, such as “*lo primero que se echa es la hache*”⁴ [the first thing to go is the *h*] or “*la semana antes que el mes*” [the week before the month] a sentence used for learning the order of the pronouns and avoid lapsing into vulgarisms?

Whatever the reason may be, in all of these examples a literal translation is an absurd option and the translators have to look for solutions that work in their own system, stepping away from the original...or rather: stepping away from the words affected by the variations in the source language, always bearing in mind the linguistic phenomenon they are facing and the effect it produces. Obviously, even if the translation is free as far as the particular words are concerned, such freedom is not absolute and we must lean on solid criteria. In order to find translation strategies for this kind of problem it is essential, first, to find strategies aimed at detecting and describing what is happening in the original language; then, to analyse and become aware of the variation possibilities that the target language itself offers in order to find similar

⁴ Translator's Note: Spanish mnemonic device similar to the English "I before E, except after C" or "When two vowels go walking the first does the talking".



effects; third, to go back to the source text, and, starting with those words and being fully aware of the coherent solutions, find the closest possible equivalent words.

2.- STANDARD LANGUAGE VARIATIONS AND WORD PLAYS: TRANSLATION PROPOSALS

From now on, we will analyse examples of different types of standard language variations and word plays in order to examine their effect, the problems that their translation poses, and the solutions that were eventually chosen. All the excerpts are my own translations of German literary texts, nonetheless, they could be extrapolated to other languages or we could even consider using the texts in Spanish as the starting point for a translation into another language. We thought it would be interesting to choose these examples because they are real cases in which the final decision is not an abstraction but the text that is published.

2.1.- *Spelling plays*

Among the most frequent standard language variations are alterations in pronunciation, and, in their written equivalent, the reference to spelling mistakes⁵. In *Buddenbrooks* by Thomas Mann there is a scene where the children of the house have to do their language homework because they have made many spelling mistakes in a dictation. Apart from the comical effect of the misspelled words, in this scene it is important that the readers identify themselves –we all have done similar exercises and learnt to write correctly– and also the recreation of the teaching methods, with their dictations and their homework. It is obvious that the problematic spellings and the elements that lend themselves to confusion are not the same in German and Spanish and that, in these examples, the effect is always more important than the exact translation of the words, no doubt chosen by the author for their spelling and not so much for their contents.

Moreover, the publishing house had recommended reducing the footnotes to a minimum and avoiding an excess of philological comments that could hinder reading, so it would have made no sense to leave the original terms untranslated and in italics in order to explain the German phonetic system and orthography. The original text reads:

⁵ We find a similar example of spelling mistakes, very well adapted by the translator, in *Delusions, Confusions* (Fontane 1984:94-95).

Ferner galt es, sich mit deutscher Grammatik zu beschäftigen, [...] Worauf man sein Diktatheft zur Hand nahm, um Sätze zu studieren, wie diesen: "Unsere Hedwig ist zwar sehr willig, aber den Kehricht auf dem Estrich fegt sie niemals ordentlich zusammen." Bei dieser Übung voller Versuchungen und Fussangeln hatte die Absicht bestanden, dass man Hedwig, willig und fegt mit einem ch, Estrich mit g und Kehricht womöglich ebenfalls mit einem g schreiben sollte, und das hatte man denn auch gründlich besorgt, weshalb nun die Korrektur vorgenommen werden sollte." (Mann 2002:519)

The Spanish version tries to stay as close as possible to the words (for example, "fegen" literally means "barrer" [to sweep], not "recoger" [to collect, to clear up], etc.) and recreates the mistakes in different phonemes and spellings, those that are difficult for Spanish speaking people:

Luego también hacían ejercicios de gramática alemana [...] Y luego sacaban el cuaderno de dictados para estudiarse textos como: "Nuestra Hedwig es voluntariosa y diligente, pero nunca recoge las virutas como conviene." Aquel ejercicio lleno de trampas y tentaciones estaba pensado para que uno escribiese "voluntariosa", "virutas" y "conviene" con be y, a ser posible, "diligente" y "recoge" con jota, y como todo ello era justo lo que hacían los niños, luego debían realizar la corrección. (Mann 2008:615-616)⁶

2.2.- *Speech defects as a linguistic peculiarity*

In the same novel, other children have fun mimicking their teacher's way of speaking and the strange expressions he uses. The character does not pronounce German properly and is a constant subject of mockery, an effect that would disappear in a literal translation and that cannot be explained in a footnote either. We find:

"Wir haben furchtbar gelacht. [...] Passt mal auf, was Herr Stengel zu Siegmund Köstermann gesagt hat [...] "Äusserlich, mein gutes Kind, äusserlich bist du glatt und gelect, ja, aber

⁶ In English: "Then they had to study grammar [...] They took their exercise-books and conned sentences like the following: "I received a letter, saying that he felt aggrieved because he believed that you had deceived him." The fell intent of this sentence, so full of pitfalls, was that you should write ei where you ought to write ie, and contrariwise. They had, in fact, done that very thing, and now it must be corrected". (Mann 1930:126)



innerlich, mein gutes Kind, da bist du schwarz...” Und dies sagte er unter Weglassung des “r” und indem er “schwarz” sie “swärz” aussprach – und mit einem Gesicht, in dem sich der Unwille über diese “äusseliche” Glätte und Gelecktheit mit einer so überzeugenden Komik malte, dass alles in Gelächter ausbrach (Mann 2002:15).

We cannot transfer the vowel alterations into Spanish, for the amount of vowels is not a distinctive trait of that language, and there are fewer degrees of height, although it is possible to compensate for that by stressing the consonantal anomalies even more, and transforming them into a different sort of speech defect that reproduces the humour so emphasised throughout the text. It is clear that this affects the segments that present anomalies, and we have to find the appropriate words:

Nos hemos reído muchísimo `... Fijaos lo que el señor Stengel le ha dicho a Siegmund Köstermann:

[...] –Por fuera estás todo limpio y pulido, sí, pero por dentro, hijo mío, estás negro... –Y dijo esto último pronunciando la “r” como una “d”, con una especie de frenillo, y poniendo una cara que reproducía el estupor ante aquel alumno limpio y pulido pero sólo “pod fueda” con una comicidad tan convincente que todo el mundo se echó a reír. (Mann 2008:23)⁷

2.3.- Use of dialect

When a dialect is used in a source text [*sic*], although in some translations we resort to dialects of the target language and in certain contexts (for example, in theatre) it can be a good solution. Moreover, the use of dialect does not have the same meaning in every culture: in German or in English, it is considered a vulgar trait, while in Spanish it simply indicates a specific origin with no special connotations of social class. The “vulgar” effect is therefore achieved by trading the dialectal elements for the most common vulgarisms, since coming too close to our own national peculiarities poses a cultural alienation that entails the same kind of mistake as the anachronisms and cultural alienation do with regard to customs.

⁷ In English: “We’ve been laughing dreadfully [...] What do you think Herr Stengel said to Siegmund Kostermann? [...] ‘Out-wardly, outwardly, my dear child, you are sleek and smooth; but inwardly, my dear child, you are black and foul.’... He mimicked with indescribably funny effect not only the master’s odd pronunciation but the look of disgust on his face at the “outward sleekness” he described. The whole company burst out laughing”. (Mann 1930:11)

The second reason why this sort of change is not very convincing is that the relation between the standard language and the dialect or dialects is different in German than it is in Spanish. In German, the difference between them, especially when it comes to phonetics, is notoriously greater (we are talking about dialects, not proper languages as is the case with Catalan, Galician, etc. compared to Spanish), but we also have to take into account the factor that the use of dialect is a sign of belonging to a lower social class, it is vulgar and not merely regional. Therefore, a reinterpretation as vulgarisms (whenever possible) is usually much more suitable. It is true that vulgarisms are also close to certain pronunciations and dialectal expressions (if we consider the standard to be Castilian, vulgarisms would be close to the speech from southern Spain or the Spanish spoken in the Americas; for Latin Americans, no doubt, the language from mainland Spain is infinitely rude). Bearing in mind that we are trying to avoid sharply “regional” dialectalisms, we will also have to be careful with this “vulgarisation” of the language.

We must take care not to repeat the same solutions over and over as to not load up the text more than in the source language. There is not always room for “exotic” elements, if we constantly employ the same resources we run the risk of boring the reader or even of weakening the comical effect of the dialect due to overload. On the other hand, since the relation between the German standard language and its dialect is not equivalent to that of the standard and the vulgar speech of the Spanish version, for reasons of coherency regarding the characters, vulgarisation would be incoherent even if the use of dialect is not.

Sometimes it is a good solution to explain at some point that this or that character speaks in dialect, so that it is unnecessary to recreate it every time it appears, as in fact is the case in the original: the whole speech of certain characters is not always written in dialect, although we know how they speak from the beginning. For example, this is the way Pilot-Captain Schwarzkopf, who most of the time speaks quite correctly, scolds his son upon learning that he wants to marry Tony Buddenbrook:

“So, na, dann will ‘k di man vertellen, dass du ‘n Döskopp büs’, ‘n Hanswurst, ‘n groten Dummerjahn! Und dass du morgen nach Göttingen abkutschirst, hörst du wohl? morgenden Tages!

Und dass das Ganze ‘n Kinderkram ist, ein nichtsnutziger Kinderkram und damit Punktum!”
(Mann 2002:151)

The Spanish version alternates the introduction of moderate vulgarisms, for it would almost be a transcription of a quickly spoken speech (the way an angry person would pronounce it) and the explanation that he had left the standard and the absolute correction behind.

–¡Mi’a que eres cabeza de chorlito! ¡Si es que eres bobo! ¡Más pánfilo que ni hecho de encargo...!
¡¿Será posible?! Y mañana sales pitando pa’ Gotinga, ¿me oyes? ¡Mañana mismo! ¡To’ esto no es más que una niñería, una niñería absurda! ¡Así que: *punctum!* –y no pudo reprimir el *Plattdeutsch*.(Mann 2008:198-190)⁸⁹

2.4.- Grammatical inaccuracy

Buddenbrooks depicts an example of grammatical inaccuracy, the Spanish version of which is even funnier than the original, since it indirectly reminds us of one of the most characteristic mistakes of German language learners: mistaking the dative for the accusative, an embarrassing mistake for someone who speaks a highly correct standard and considers vulgar all those who do not (here, the ridiculous Bavarian suitor that causes the *Buddenbrooks* so many headaches).Based on the humour that this almost grotesque character always provokes, we have decided to describe the inaccuracy rather than reproducing it through the equivalent phenomenon in Spanish: the wrong use of the third person pronouns “le” and “la”.On the one hand, creating a relation of equivalence here would go against the principle of not associating the German dialects to Spanish ones; on the other hand, the wrong use of the pronouns “le” and “la” is so common in certain regions that some readers might not grasp the comical effect because they do not know what the mistake really is. To the following German original:

...hier muss ich mich oft für ihn genieren. [...] mehrere Male ist es ganz einfach vorgekommen, dass er im Gespräche ‘mir’ statt ‘mich’ gesagt hat. Das tut man da unten, Ida, das kommt vor, das passiert den gebildetsten Menschen, wenn sie guter Laune sind, und tut Keinem weh und

⁸ In the mentioned translations of Döblin and Fontane we find numerous examples of dialects adapted as vulgarisms, as well as an explanation of the translation criteria at the end of their respective critical introductions.

⁹ In English: “Well, then, I’ll just tell you you’re a perfect Tom-fool, a young ninny, and you’ll be packed off to-morrow for Gottingen –to-morrow, understand? It’s all damned childish nonsense, and rascality into the bargain.” (Mann 1930:153)

kostet nichts und läuft so mit unter und niemand wundert sich. Aber hier sieht Mutter ihn von der Seite an, und Tom zieht die Augenbraue hoch, und Onkel Justus gibt sich einen Ruck... (Mann 2002:339)

corresponds in the Spanish version to:

...aquí, varias veces me ha hecho sentir vergüenza de él. [...] se ha dado varias veces en la conversación que ha confundido el dativo con el acusativo. Allá en el sur les pasa mucho, Ida, sí, les pasa incluso a las personas más cultas cuanto están de buen humor, y a nadie le duele y nadie seextraña y lo deja estar sin inmutarse siquiera. Pero aquí, mamá le mira de reajo y Tom levanta una ceja, y el tío Justus da un respingo...(Mann 2008:407)¹⁰

This solution would be, in some way, equivalent to using a hypernym: when it is impossible to reproduce the literal elements, we look to the higher level. Here, that level is not a more global term but the grammatical phenomenon itself. In fact, it is the same phenomenon that causes us to make wrong use of the pronouns “le” and “la” (the confusion between direct and indirect objects), but this solution is easier to understand and does not create transculturation problems.

2.5.- *Rhyming word plays*

The last example is an excerpt from the essay “Bei uns in Deutschland” [Here, in Germany]by Herta Müller, in which the author explains how traumatic it is for her to be constantly asked where she is from and why she speaks such good German, when it is in fact her mother tongue since she comes from the German minority established in Romania. The author herself, whose style is characterised by an immense creativity in regards to the creation of new words, insists on the importance of humour as a resource to vanquish daily suffering; it is therefore essential that the target text is as comical as the source text. Here the word play is based on the rhyme, and it reads:

¹⁰ In English: “Here I really often blush for him (...) it even happened several times that he said 'me' instead of 'I.' But they say that down there; even the most cultured people do, and it doesn't hurt anything—it slips out once in a while and nobody minds. But up here— here sits Mother on one side and Tom on the other, looking at him and lifting their eyebrows, and Uncle Justus gives a start”. (Mann 1930: 337)



Gleich danach stelle ich mir beim Gehen auf der Straße vor, wie es wäre, wenn alle Kunden vor und nach mir sagen müßten, woher sie kommen. Ich gehe Ortsnamen durch und suche Reime: “Guten Tag, ich möchte Hustensirup und komme aus Lurup. Guten Tag, ich möchte Aspirin und komme aus Wien. Guten Tag, ich möchte zwei Flaschen Wein und komme aus Unterschleißheim. Ich möchte Rasierklingen und bin aus Bilfingen.” Oder beim Abschied: “Auf Wiedersehen, ich bin aus Mörfelden und werd' mich wieder melden.” Ich bringe mich zum Lachen... (Müller 2009:179)

Before looking for possible translations, it is advisable to stop and examine the peculiarities of the original rhymes, which in themselves are quite full of padding and even ridiculous, for the towns' names that rhyme with common objects are especially roundabout and their endings uncommon (for example, rhyming words ending in -up, a syllable barely used in German, or the prefix Unter-, “under”). The main problem for the translator is finding the names of German towns that end in syllables that can be used to rhyme with in Spanish, for the common objects themselves will have to be translated. Given the different accentuations of both languages (German is a language with accentual rhythm and Spanish, with syllabic rhythm) and the nature of their vowels, keeping the names in German does not seem to offer many possibilities in general. Keeping the places and translating the objects does not allow for any sort of rhyme and, therefore, not only would we lose the immediate comical effect, but we would also have to cut out those passages from the original text in which the author explains her own word play. Needless to say, the chosen towns must be located in German territory, or else in Austria, for if we move the setting to another place, that would clash with the title of the article and, especially, with its contents: the experience of living in Germany.

Here we have, at the same time, a way to start searching: towns in the chosen territory, the names of which have a Spanish translation (for example, “Ratisbona” for Regensburg, “Francoforte” for Frankfurt, etc.). Moreover, we can also resort to the names used to refer to the residents of such towns. The particular products, which will have to be replaced in translation (Hustensirup, cough mixture; Rasierklingen, razor blades, etc.) give us another clue in turn: they are all common products that can be bought in chemists, drugstores, or grocer's, so the range of possibilities is wide but can be narrowed. Finally, if we think about German word formation, we find that the majority of them are compound words, so, in Spanish, we can add noun complements and adjectives, and therefore widen our search range. We have always tried to preserve the sentence structure, and although many more equally convincing and hilarious options would exist, the result is the following:



A continuación, mientras camino por la calle, me imagino cómo sería si cada cliente que me sigue o antecede tuviera que decir de dónde es. Barajo nombres de lugares y busco rimas: “Buenos días, querría taponos de cera, soy de la Baja Baviera. Buenos días, querría aspirina infantil y soy de Kiel. Buenos días, dos botellas de champán, soy de Aquisgrán. Querría polvos para los pies, yo soy vienés”. O para despedirse: “Hasta luego, soy de Bonn, ya vuelvo en otra ocasión”. Me hago reír a mí misma... (Müller 2011:170)¹¹

3.- DIDACTIC APPLICATION AND CONCLUSIONS

From a didactic point of view, not only can developing translation strategies in these extreme cases be important for solving similar examples of dialectalisms, phonetic and word plays, etc., but it is also good training for literary translation in a broader sense. In the end, literary authors always step away from the standard and always use language in a creative and not just functional way: they play with different registers, they look for rhythmic and sonorous effects, special cadences... in short, they have a style of their own that differentiates them from the rest, and that also differentiates them from the neutral style of other kinds of texts (or, if they use a very neutral style, they do it intentionally, and that is also for the translator to detect).

In the beginning, we are always fearful to step away from the original, and it is precisely in examples such as the ones we have seen that it is usually worse not to do so than to give free rein to our imagination... always within certain limits. Teaching and training those mechanisms of detection, of source and target language analysis, and of linguistic awareness is the best preparation a future translator can get. Often, the best advice does not tell us what to do, but what not to. It is essential to sensitise the future translator as a reader, a reader of the source text and a reader of the target text as a result, not as an “original structure transferred to another language”. And again, to that end, what helps is a final phase of reflection, to verify that we have incurred in no

¹¹Translator’s Note: in English, “Then, while walking down the street, I imagine what it would be like if every customer who follows or precedes me had to state where he is from. I consider place names and look for rhymes: “Good morning, I would like earplugs, I’m from Lower Bavaria. Good morning, I would like baby aspirin and I’m from Kiel. Good morning, two bottles of champagne, please, I’m from Aachen. I would like foot powder, I am Viennese “. Or to bid farewell: “See you later, I’m from Bonn, and I’ll come back another time.” I make myself laugh...” (my translation).



mistakes of internal coherence, no disruption of the context, no anachronism or anastrophe, no register mistakes, etc. But we must also verify that we have lost no effect from the original text, nor have we, on the contrary, created a new, unforeseen one (for example, a typical translation mistake when working from German into Spanish is that the result has a higher register than the original because it clings to structures that in German are the most natural, such as the passive, constructions with participles or nominal constructions).

For a translation student it is usually hard to assume that, in this discipline, we cannot learn one-on-one solutions as we do in maths, instead we must develop the means to confront and solve problems, and in order to do so we must think in terms of linguistic phenomena and not particular words (the frequent attitude of “the original reads x”). Finally, we can consider that, from a psychological point of view, it is less stressful for a student to think that he is learning to solve an exceptional example, that he is facing a huge challenge —a word play, a sentence in dialect, a character with a speech defect...— but a punctual challenge, not day-to-day work, page after page. And this contributes to something that is fundamental: avoiding mental blocks, overcoming one’s fear. The complexity of grasping the rhythm of a text, for example, is not at all less than that of solving a word play, but perhaps the learner does not realise that because he is yet unable to see the scope of the difficulties. Or, on the contrary, he is insecure about everything. Training in the most difficult arenas makes it much easier and more natural to later walk on steady ground. In a literary text, that supposedly steady ground will not be that steady, it will rather be swampy, as every good literary text is, but the translator will have developed a keener sensibility to grasp every little unevenness, as well as the resources to find balance and, at least, avoid falling into any traps.

Translated by Paula Rodríguez Fernández

4.- BIBLIOGRAPHY.

Döblin, A. (2002). *Berlín Alexanderplatz* (Tr.by M. Sáenz). Madrid: Cátedra.

Fontane, T. (1984). *Errores y extravíos* (Tr. by A. Pérez). Madrid: Cátedra.



García Adánez, I. (2007). Problemas y propuestas para la traducción de giros dialectales y peculiaridades lingüísticas en las novelas de Thomas Mann. In: B. Santana, S. Roiss and M. A. Recio, M. A. (Eds.), *Puente entre dos mundos: Últimas tendencias en la investigación traductológica alemán-español* (pp. 147-157). Salamanca: Universidad de Salamanca.

Kittel, H., House, J. and Schultze, B. (Eds.) (2004). *Übersetzung - Translation - Traduction. Handbuch zur Übersetzungsforschung*, Berlin: Walter de Gruyter.

Mann, T. (1930). *Buddenbrooks*. Translated by H. T. Lowe-Porter. New York: A. A. Knopf.

Mann, T. (2002). *Buddenbrooks*. Frankfurt: Fischer.

Mann, T. (2008). *Los Buddenbrook* (Tr.by I. García Adánez). Barcelona: Edhasa (Pocket).

Müller, H. (2009). *Der König verneigt sich und tötet*. Múnich: Hanser.

Müller, H. (2011). *El rey se inclina y mata* (Tr. by I. García Adánez). Madrid: Siruela.

Lorenzo García, L. et al. (ed.) (2003). *Estudios críticos de traducción de literatura infantil y juvenil: Análisis de las traducciones de obras inglesas y alemanas a las cuatro lenguas oficiales de España*. Oviedo: Septem.

Lozano, Wenceslao Carlos (2006). *Literatura y traducción*. Granada: Universidad de Granada.

Llácer Llorca, E. V. (2004). *Sobre la traducción. Ideas tradicionales y teorías contemporánea*. Valencia: Universidad de Valencia.

Poyatos, F. (ed.) (1997). *Nonverbal Communication and Translation. New Perspectives and Challenges in Literature, Interpretation and the Media*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamin.

Santana López, B.(2006). *Wie wird das Komische übersetzt?* Berlin: Frank & Timme.



Zurdo, M. T. I. (1999). Sobre la adecuación del método contrastivo para el análisis interlingüístico de fraseologismos. In *La lengua alemana y sus literaturas en el contexto europeo, siglos XIX y XX* (354-365). Salamanca: Universidad de Salamanca.

Zurdo, M. T. I. (2001) Wege, Umwege, Irrwege. Zur Behandlung deutscher Phraseologismen in Spanischen literarischen Übersetzungen. In: Wotjak, G. (Ed.) *Studien zum romanisch-deutschen und innerromanischen Sprachvergleich* (501-513) Frankfurt am Main

Para citar el presente artículo puede utilizar la siguiente referencia:

García Adánez, I. (2012). Estrategias de traducción ante las alteraciones de la lengua estándar y los juegos de palabras. Translation strategies for variations of the standard language and word plays. *Revista Teoría de la Educación: Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*. 13(1), 209-235 [Fecha de consulta: dd/mm/aaaa]. http://campus.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/revistatesi/article/view/8794/9000